



Teoría de la Conspiración

En un acto que pone en entredicho el compromiso con la justicia de la autodenominada Cuarta Transformación, la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco) ha optado por guardar silencio frente a una denuncia delicada: la intervención de legisladores morenistas para frenar sanciones contra gasolineras y hoteles de lujo, señalados por abusos y malas prácticas.

La omisión no es menor. Profeco, que en otros casos ha sido vehemente al exhibir públicamente a comercios por irregularidades, hoy prefiere el mutismo cuando las presiones provienen desde el interior del movimiento en el poder. ¿Por qué la procuraduría calla? ¿A quién protege? La ciudadanía merece respuestas claras, no evasivas ni silencios cómplices.

Lo más preocupante es que el escándalo no solo revela un doble discurso, sino una peligrosa normalización de las prácticas de impunidad dentro del propio partido gobernante. Si desde el oficialismo se exige transparencia, ¿por qué se permite que algunos de sus actores interfieran en

los procesos regulatorios, especialmente para beneficiar a empresarios influyentes del sector energético y turístico?

La denuncia del titular de Profeco fue retomada por diversos medios de comunicación, lo que derivó en cuestionamientos directos a la Presidenta Claudia Sheinbaum Pardo durante su conferencia matutina. La mandataria señaló que no debe existir tráfico de influencias en ningún nivel del Gobierno y afirmó que el funcionario era quien debía ofrecer detalles sobre el caso. La falta de respuesta por parte de la Procuraduría Federal del Consumidor debilita su legitimidad institucional y mina la confianza ciudadana en las acciones de vigilancia al consumidor. Mientras se presume un combate frontal contra los abusos del mercado, en los hechos se permite que intereses políticos dicten las prioridades.

La Profeco no puede ser juez parcial ni subordinado del poder político. Su función es proteger al consumidor, no ceder ante las presiones de quienes buscan preservar privilegios. En tiempos donde la congruencia es un valor escaso, el silencio de la Profeco no solo indigna: también delata.



Ricardo Monreal difundió en sus redes sociales la foto con su esposa, en la cual explicó que sí está en España, por lo que no fue al Consejo de Morena... Parece que prefirió ir al refugio de expriistas como Carlos Salinas y Enrique Peña Nieto. (Foto: Captura de video)